**FRATELLI DELLA SACRA FAMIGLIA**

 CASA DI PROCURA GENERALIZIA

 Viale Aurelio Saffi, 24 – 00152 ROMA

 Tel. 06 581 38 41 Fax 06 588 09 13

 E-mail: superiore@fsfcuriagen.org

**Pascua 2019**

***“Id y anunciad el evangelio*”** (Marcos 16, 15-20)

*Estimados Hermanos, miembros de las Fraternidades Nazarenas, Aspirantes a Hermanos, Comunidades Educativas, Comunidades cristianas, Catequistas y amigos de la Familia Sa-Fa:*

**Recibid mi afectuoso saludo de Pascua en este tiempo en el que nos vamos preparando para la celebración de nuestro 38º Capítulo General.** En este contexto pascual y congregacional se nos invita a vivir con la alegría del Evangelio los misterios esenciales de nuestra fe. **Al hilo del tema de nuestro próximo Capítulo, el Papa nos recuerda que la “alegría” es el signo más elocuente del paso del Evangelio por la vida de las personas y el testimonio más elocuente de un cristiano en su tarea diaria.** Por lo tanto, aprovechemos esta orientación para analizar cuanto hay en nosotros de rutina o tristeza para cambiarlo en novedad y alegría.

**Así pues, en este saludo os propongo preguntaros por los “pasos de la alegría del Evangelio” que individual o comunitariamente tenemos que andar en los ámbitos personales, comunitarios, familiares, sociales o educativos.** Creer en la resurrección de Cristo y celebrarla con alegría es confiar que el bien puede triunfar sobre el mal. **La novedad de la Pascua de resurrección es una bella noticia que cambia la vida de todos los que creen en Jesús y compromete a los cristianos a divulgar el mensaje del Evangelio.**

 **“*Id y anunciad el Evangelio,*** *nos compete a todos como tarea cotidiana. Se trata de llevar el Evangelio tanto a las personas cercanas como a las desconocidas. Es la predicación informal que se puede realizar en medio de una conversación o cuando visita un hogar. Ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino”* (EG 127). **Este modo de anunciar el Evangelio nos invita a hacer visibles en nuestras vidas algunos signos de Cristo resucitado, entre ellos: la alegría, la paz y la esperanza.**

**El marco eclesial de los últimos meses ha puesto de relieve la atención evangelizadora que debemos prestar a los jóvenes.** En unión con la Iglesia anunciemos que Jesús quiere hacerse presente en los corazones de todos los jóvenes y siguiendo al Venerable Hermano Gabriel tomemos el compromiso de acompañarlos en las aulas, en los patios, en la catequesis, en las redes sociales y en los ambientes donde los jóvenes viven. **Estar en medio de ellos nos identifica con nuestra vocación y recuerda nuestra misión.**

**Tres atenciones os propongo para vivir la Pascua de este año:**

***Caminar juntos.*** Caminar juntos y no en solitario o por cuenta propia. **Debemos saber estar en Comunidad, en familia, en Comunidad Educativa o en los grupos de pastoral para caminar como Familia Sa-Fa.** La comunión es el camino y la estrategia del éxito para la resolución de los problemas en el ámbito de nuestras vidas. Nuestra acción educativa y pastoral es siempre una experiencia comunitaria que compromete a los religiosos, a los educadores, a los padres y a los educandos. **La educación y la evangelización deben ser una marcha común y compartida. Así pues, uno de los mejores regalos que podemos ofrecer a los miembros de la Familia Sa-Fa como fruto de esta Pascua es fomentar en nosotros los lazos de familia y las virtudes relacionales.**

***Dejarnos evangelizar.*** El “*id y anunciad*” comienza cuando contemplamos el mundo con los ojos de Jesús resucitado. **Por ello, la primera condición para hablar de Dios a los demás es hablar personalmente con Él.** La misión empieza por la conversión personal de quienes tenemos la responsabilidad de anunciar a Jesucristo. **Unos enviados realmente evangelizados serán creíbles y eficaces, porque hablarán con sus vidas, antes que con sus palabras.**

***Practicar alguna obra de misericordia.*** El amor y la misericordia tienden a proyectarse en obras, gestos y signos concretos “*cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis pequeños lo hicisteis conmigo...*». Todos acumulamos carencias y limitaciones que reclaman la generosidad ajena. ¡**Cuánta gente vive necesitada de los medios necesarios para vivir con dignidad! ¡Cuánta gente vive necesitada de afecto, de compañía, de educación o de salud! ¡Cuánta gente se siente excluida, aislada, vacía, falta de consuelo, de esperanza, de orientación o en abandono moral y espiritual! Y ¡cuántos adolescentes son víctimas del acoso en las escuelas!**

**Celebrar la Pascua es una oportunidad para salir de nosotros mismos e ir al encuentro del otro, del herido por la vida, del que carece de lo necesario, del enfermo, del anciano o del excluido. Como discípulos de Jesús estamos llamados a “*portar las marcas de Cristo*” y a encarnar en la tierra los valores de justicia, paz y amor. Entre ellos podemos incorporar un valor más que nos está pidiendo nuestro próximo Capítulo General y que va en sintonía con la Pascua: la alegría.**

Queridos hermanos/as, unidos a toda la Iglesia, celebremos la Pascua de Cristo y miremos al futuro con la convicción de que el Señor camina con nosotros, nos muestra sus manos misericordiosas y nos ofrece su nueva vida en los sacramentos.

**¡Feliz Pascua de Resurrección!**

  

 **H. Juan Andrés Martos Moro SG**